

Los Ángeles: Hardware and Software

Una lectura contemporánea de las cuatro ecologías de Reyner Banham

Los Angeles: Hardware and Software

A Contemporary Read of Reyner Banham's Four Ecologies

Olivares López, Andrea

Universidad de Alicante, Dpto. Expresión Gráfica, Composición y Proyectos, aolopez16@gmail.com

Resumen

Durante buena parte del siglo XX, Los Ángeles fue para muchos el prototipo de ciudad del *futuro inmediato*: un gigantesco sistema de infraestructuras; una ciudad construida desde la escala del automóvil. Pero también una *superciudad* forjada por las fantasías de inmigrantes que llegaban a California con la promesa de una vida mejor, una ilusión que alentaban la especulación inmobiliaria y los sueños de Hollywood. Su imaginario se nutre de las visiones que ella misma proyecta, miradas que se debaten entre la seducción utópica del paraíso y el horror distópico. Probablemente, una de las visiones más seductoras sea la de Reyner Banham quien, en su afán por intentar explicarla como ciudad, terminó contribuyendo decisivamente al mito de Los Ángeles. Ante la dificultad material de visitar físicamente la ciudad, la posibilidad de descubrir Los Ángeles mediante un viaje imaginario guiado por Banham es el punto de partida de este TFG. El trabajo consiste, pues, en una aproximación a Los Ángeles desde la distancia, tomando la figura de Banham y su libro *Los Angeles: The Architecture of Four Ecologies*, como guías para este viaje imaginario. En definitiva, no se trataría tanto de un trabajo de crítica de su teoría urbana sino de una personal exploración de la complejidad de esta metrópolis mediante el análisis de un fragmento de la misma. Concretamente, de Wilshire Boulevard, una de las calles más representativas de la ciudad, recorrida a través de su historia, la visión que el cine nos ofrece y de la propia imaginación de esta autora.

Palabras clave: Los Ángeles, Reyner Banham, 4 Ecologías, Wilshire Boulevard, Viaje imaginario

Abstract

Over the course of the 20th century, Los Angeles was for many the epitome of the *immediate future*: it was an enormous system of infrastructures; a city built up from the automotive scale. But also a *supercity* forged by the fantasies of immigrants who arrived in California with the promise of a better life. This fiction was boosted by the real estate business and the Hollywood factory of dreams. Los Angeles imaginary has been fostered through the opposing visions projected by the city itself ranging from the utopian seduction of paradise to dystopian horrors. Probably, one of the most seductive visions was Reyner Banham's who, willing to explain Los Angeles as a coherent city, ended up contributing decisively to its myth. Due to the many difficulties of travelling to be physically in Los Angeles, the opportunity of discovering the city arises by means of an imaginary journey guided by Banham himself. This essay is an approach to Los Angeles from the distance which considers Banham's work, and his *Los Angeles: The Architecture of Four Ecologies* book, as the true conductor in this fictional trip. In short, it would not so much consist of a critical assessment concerning his urban theory rather than a personal exploration of the complexity of this metropolis by analyzing a fragment of it. As one of the most significant arterial roads in L.A., this paper addresses a particular study of Wilshire Boulevard by travelling through its history, the perspective of cinema and the author's own imagination.

Key words: Los Angeles, Reyner Banham, 4 Ecologies, Wilshire Boulevard, Imaginary journey

Presentación del tutor (José Parrá Martínez)

Este Trabajo Final de Grado, llevado a cabo, en el año 2015-16, por Andrea Olivares y que se publica de forma resumida a continuación, surge vinculado a una de las líneas de investigación desarrolladas en el Área de Composición Arquitectónica de la Universidad de Alicante. Concretamente, se planteó como uno de los enunciados adscritos a la línea denominada *Arquitectura y Comunicación* (Parra Martínez, Gutiérrez Mozo et al., 2016). Esta línea de investigación, por el propio *feed-back* que genera en la disciplina y por los horizontes que permite vislumbrar, abre un sugerente campo de estudio cuya exploración interesa particularmente al profesorado de esta área de conocimiento y, también, al alumnado que busca en ella tema y acompañamiento para su TFG. Asimismo, este trabajo es consecuencia de un proceso de aprendizaje colaborativo pues, a lo largo del curso y con independencia de las tutorías individualizadas, el profesorado del Área de Composición se ha implicado con sus estudiantes en una serie de seminarios grupales donde, además de consensuar periódicamente ritmos e hitos de producción, exponer nuestras inquietudes y hacer visibles los logros de nuestro alumnado, disfrutamos de un pequeño foro de discusión del que, sin duda, se han beneficiado aquellos trabajos que, como el de Andrea Olivares, mostraron desde el principio su compromiso con este marco académico.

Su tema, un acercamiento libre y desprejuiciado a las teorías que Reyner Banham formuló para tratar de entender Los Ángeles, es el punto de partida para una estimulante reflexión acerca de una ciudad cuyo rapidísimo y opaco desarrollo constituye uno de los episodios más fascinantes de la historia urbana del siglo XX. Ante la imposibilidad de desplazarse para conocer de primera mano la realidad del sur de California, la autora de este trabajo plantea un viaje imaginario por el territorio físico y mitológico de esta metrópolis con la intención de comprender, desde la distancia, qué es lo que cohesionan realmente la vida contemporánea de este lugar que, en su momento, Banham se esforzó por explicar como el corolario de una epopeya tecnológica y de una sutil construcción cultural.

Los Angeles: The Architecture of Four Ecologies (1971) es, pues, la primera guía de la que se sirve esta alumna para transitar, de manera transversal, por una pluralidad de escenarios y situaciones que este TFG ha logrado registrar acertadamente a través de diversas interpretaciones, tantas como lecturas ha encontrado su autora en el trabajo de otros críticos, en cartografías de Los Ángeles, archivos fotográficos, fuentes digitales, o en la proteica mirada que el cine ha proyectado sobre esta ciudad donde lo real y lo imaginario se entrelazan irremediamente.

Debe destacarse la profundidad del estudio realizado, aún más admirable si se considera el escaso tiempo disponible. Andrea Olivares ha sabido manejar con solvencia una considerable variedad de fuentes, especialmente la del texto de Banham, que ha hecho suyo a pesar su compleja estructura narrativa y de las dificultades de enfrentarse a él en versión original, la única disponible hasta que, en abril de 2016, se publicó su primera traducción al castellano. Pero, más allá de la encomiable madurez con la que la autora ha conseguido apropiarse de la diversidad y riqueza de las referencias (bibliográficas, visuales, fílmicas, etc.) de las que se nutre este trabajo, es importante poner en valor el sofisticado proceso de ensamblaje de todas ellas en un personal discurso que, como revelaba el índice del trabajo, se desplegaba a través de múltiples capas. El resultado es un texto abierto, apoyado por un sugerente material gráfico, producido ad hoc, que indaga en el objeto de estudio para ofrecer, como hiciera Banham, un conjunto de visiones superpuestas y necesariamente complementarias de la ciudad de Los Ángeles. En este sentido, otro de los méritos de este trabajo es su inteligente definición de sus propios límites. Para ello, la autora ha descendido por sucesivas escalas hasta focalizar su atención en el examen de un fragmento representativo de tejido urbano, Wilshire Boulevard, que examina con la precisión de un corte histológico con el fin de extraer del mismo toda la información necesaria para recomponer su propio relato del conjunto de la ciudad.

En definitiva, habiendo superado con creces las expectativas académicas de un TFG, esta alumna dio sobradas muestras de su capacidad para construir sus propios argumentos en un documento tan riguroso como imaginativo y que fue calificado con Matrícula de Honor.

1. INTRODUCCIÓN. UN VIAJE DE PELÍCULA

Cuando se piensa en la ciudad de Los Ángeles, de inmediato vienen a la mente imágenes de una ciudad extensa, dispersa en una red de calles infinitas, cuyos innumerables vecindarios se parecen tanto entre sí que es difícil pensar que en ellos haya podido surgir el espíritu de una auténtica vida comunitaria. Se trata de una ciudad diseñada para el transporte, donde el peatón queda relegado a un segundo plano. Una ciudad de escala inabarcable en la cual el desplazamiento supone un problema cada día. Y, sin embargo, una ciudad promocionada, desde sus inicios, como un auténtico paraíso en la tierra.

Qué hay de verdad en todos estos juicios, tanto positivos como negativos, sobre Los Ángeles, es difícil de precisar. Lo cierto es que en esta ciudad, todo es a la vez realidad y ficción. Por ello conviene subrayar que este TFG se plantea como un reto, el de entender una ciudad-geografía tan heterogénea y singular desde la distancia.

Por una parte, con el fin de tratar de superar las limitaciones de esta distancia y acercarse a su realidad, el libro de Reyner Banham *Los Angeles: The Architecture of Four Ecologies* se revela como un instrumento fascinante que, de partida, permite diversos modos de aproximación al objeto de este estudio, sugiriendo los conceptos y estrategias desde los que se pretende operar.

Por otra parte, es conveniente considerar las ideas de Banham con el contrapeso proporcionado por las tesis de nuevos libros que permiten abordar esta ciudad desde otros puntos de vista. El primero de ellos, el más importante análisis urbano de Los Ángeles publicado desde el libro de Banham, es *Ciudad de cuarzo: arqueología del futuro en Los Ángeles* de Mike Davis (1990). Entre los otros textos que se suman a los anteriores deben destacarse, por su interés y por la actualidad de sus reflexiones, el libro *The Infrastructural City: Networked Ecologies in Los Angeles* de Kazys Varnelis (2008) y por su perspectiva más social del presente y del futuro de Los Ángeles *Reinventing Los Angeles: Nature and Community in the Global City* de Robert Gottlieb (2007).

Pero, incluso, con el apoyo de estos libros, la visión de conjunto de Los Ángeles se resiste. La imagen de la ciudad, sin la perspectiva del cine, está incompleta. Por esta razón, se decide llevar a cabo el visionado de una relación suficientemente significativa de películas desde 1950 hasta la actualidad. La mayoría de estos largometrajes permiten comprender mejor la ciudad, tanto espacialmente, como el ambiente de sus calles y, también, la vida que sucede de puertas adentro.

Todo ello apunta la necesidad de descender a un fragmento de la ciudad e inferir, de lo general a lo particular, todas aquellas cuestiones abordadas hasta el momento. Surge así la idea de encontrar y definir un objeto de estudio más acotado, Wilshire Boulevard, la calle por la que se transita mayoritariamente en este viaje con la finalidad de ofrecer al lector una caleidoscópica visión de la ciudad de Los Ángeles.

La inevitable deriva de este trabajo, cuyo fin último es disfrutar del conocimiento de esta ciudad a través de un recorrido imaginario, exige que no haya conclusiones finales. Éstas estarían implícitas en cada apartado y serían tantas como lecturas posibles tiene, a su vez, esta personal exploración de Los Ángeles con la que esta autora quiere compartir también su fascinación por la ciudad estudiada. Simplemente, al final del trabajo se echa por un momento la vista atrás para contemplar desde la distancia, como hiciera el propio Banham en el espejo retrovisor de su coche de alquiler, algunas de las ideas que se han hecho propias.

2. LOS ÁNGELES: LA ARQUITECTURA DE LAS CUATRO ECOLOGÍAS

En el libro *Los Angeles: The Architecture of Four Ecologies*, Reyner Banham hace una lectura a la vez realista y fantástica de la ciudad. En su análisis urbano y en su afán por describir Los Ángeles de forma comprensiva como un organismo coherente, define Los Ángeles como un dominio de la tecnología y de la cultura popular que conforma un contexto urbano, ecológico y social irreplicable.

Banham muestra la ciudad a través de su historia y la importancia que han tenido en ésta la geografía, la geología y el clima de su territorio, continuamente transformado por los avances tecnológicos. Establece el cambio como un factor determinante, por encima de la permanencia, por lo que entiende que la movilidad es algo intrínseco de aquel lugar.

La contribución de Banham no sólo reside en lo creativo de sus ideas acerca de Los Ángeles, sino también en la forma de exponerlas, ya que construye una nueva mirada sobre la ciudad y su historia. Su libro es, en realidad, un dispositivo multicapa que se despliega a través de diferentes entradas, escalas, estructuras y asociaciones mentales. Además, Banham trata de explicar sus categorías de manera que sus cuatro ecologías se visualicen desde el movimiento, el mismo que experimenta el visitante en su desplazamiento por la ciudad (Fig.1).

Pero, más allá de ser uno de los grandes promotores de Los Ángeles y de participar de su mitificación, la originalidad del trabajo de Banham abrió nuevas metodologías y líneas de investigación para la crítica urbana, sentando las bases de futuros estudios sobre la compleja relación entre las escalas de la ciudad y el territorio.

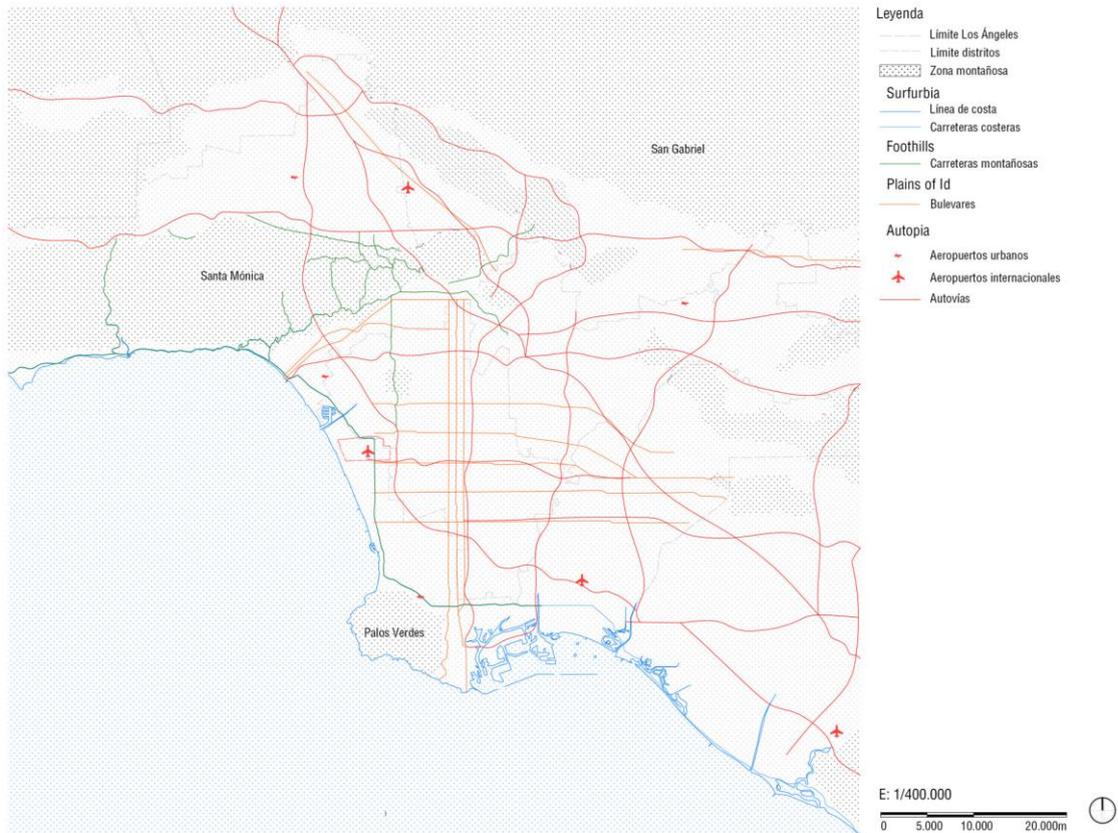


Fig. 1 Plano de Los Ángeles con las cuatro ecologías.

2.1. Arquitectura, ciudad y territorio en cuatro categorías

Siguiendo algunas reflexiones de Anthony Vidler (Banham, 2009: XXXV) lo que Banham intenta en *Los Angeles: The Architecture of Four Ecologies* es redefinir la arquitectura acogiendo todas las formas de estructuras humanas (autopistas, casetas de comida, viviendas unifamiliares, etc.) presentes en Los Ángeles. De este modo, consigue abordar una arquitectura muy diversa que trata de categorizar para hacerla comprensible en un contexto más amplio que denomina las cuatro ecologías.

Según Joe Day (Banham, 2009: XXII) en 1970 la palabra ecología tenía una fuerte carga medioambiental, relacionada con la sostenibilidad y las políticas verdes. Sin embargo, Banham utiliza este término con la intención de mostrar un rechazo a esos aspectos. Quizás las cuatro ecologías simplemente derivaron de las limitaciones naturales que las infraestructuras consiguieron superar, creando así un frágil ecosistema urbano que trata de mantener en equilibrio el consumo, el gasto y la superpoblación en el territorio.

Lo que Banham deja entrever es que las ecologías están formadas por todos aquellos sistemas naturales y humanos que permiten y apoyan el singular modo de vida de Los Ángeles. Si bien se percibe un aparente desorden y desconexión entre las diferentes partes, una vez se conoce el contexto histórico y las tipologías arquitectónicas que surgen a lo largo de la historia (Fig. 2), se puede entender el conjunto de la ciudad como un todo coherente.

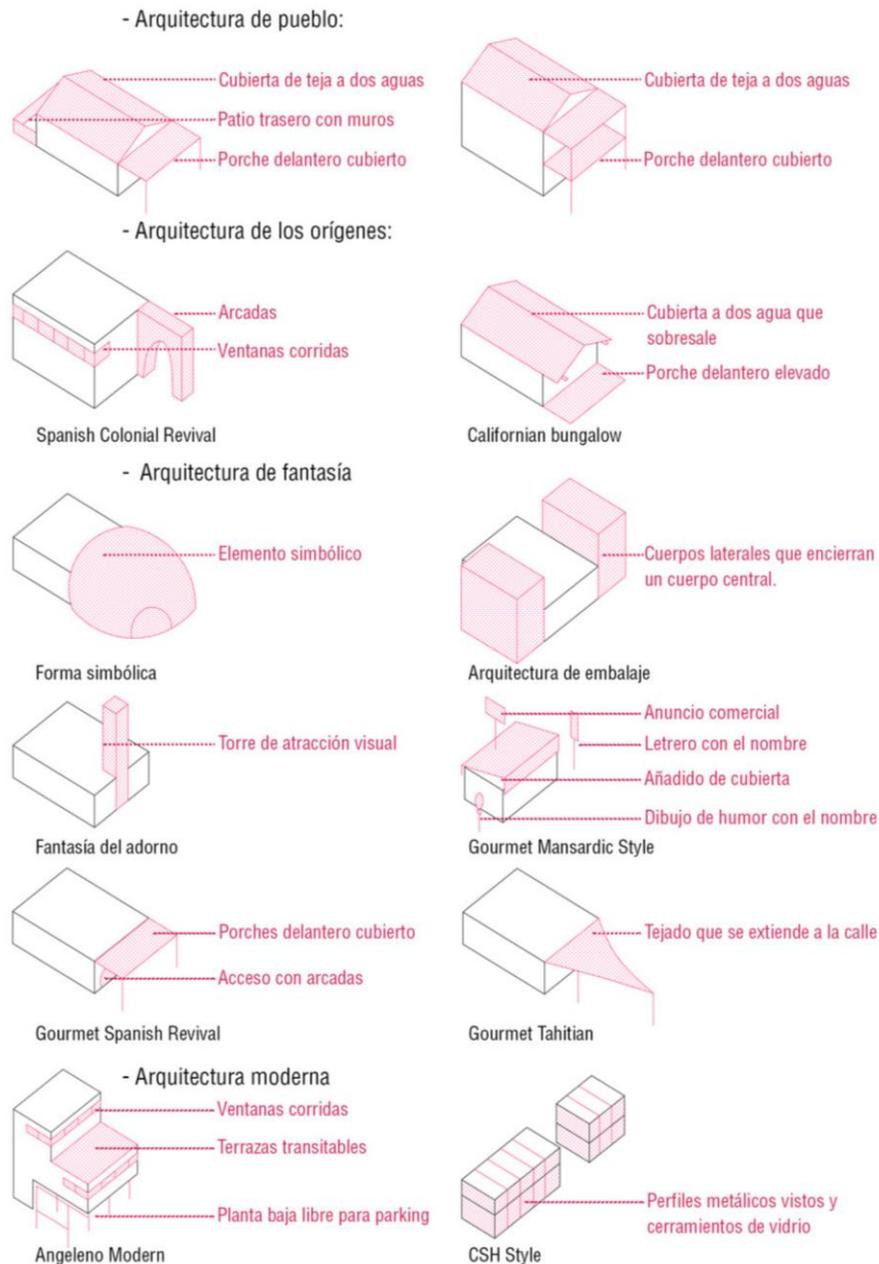


Fig. 2 Esquemas conceptuales de los estilos arquitectónicos.

2.2. Las teorías de Banham en el punto de mira

Banham se enfrentó a la morfología y al particular modo de vida de esta ciudad e intentó explicar su idiosincrasia escudriñando su historia con el fin de hallar en ella muchas de las razones que la explican como ciudad. Para lograrlo tuvo que crear sus propios instrumentos y las categorías de análisis que definen la estructura de *Los Angeles: The Architecture of Four Ecologies*.

El modo de proceder de Banham consistió en organizar su libro en tres capítulos principales que se van intercalando a modo de subcapítulos. Se trata, pues, de un intento de ordenar taxonómicamente la complejidad de esta ciudad a través de sus muchas capas, al tiempo que se mantiene una cierta libertad interpretativa.

En estos tres capítulos, Banham aborda un análisis de las cuatro ecologías que incide en su doble escala, la territorial y urbana asociada con el crecimiento de Los Ángeles, y la escala doméstica propia de la arquitectura residencial y la vida diaria. La aproximación multiscalar es una de las principales herramientas de análisis empleadas por el crítico británico, quien trata de relacionar siempre ambas escalas con el fin de encontrar sentido al modo de vida de Los Ángeles y su impacto en la forma urbana, y viceversa.

En cuanto al contenido del texto, es evidente la necesidad de un cierto distanciamiento respecto al mismo. Como apunta Joe Day (Banham, 2009: XVI), desde nuestra perspectiva actual, Los Ángeles y el libro de Banham necesitan una revisión porque ya no es posible definir la ciudad tal y como Banham la mostraba. Han pasado 45 años desde la publicación de *Los Angeles: The Architecture of Four Ecologies* y, en el transcurso de este tiempo, han tenido lugar acontecimientos globales decisivos, así como sucesivas crisis en la ciudad de Los Ángeles, que marcan el final del sueño de esta metrópolis como paraíso terrenal: la pobreza, las desigualdades sociales, los conflictos raciales y las revueltas callejeras fueron un duro despertar del que la ciudad no comenzó a recuperarse hasta el siglo XXI. Para muchos, Los Ángeles sigue siendo la seductora metrópolis que encarna el ideal del sur de California, pero sus condiciones urbanas, socioeconómicas y políticas son muy distintas a las que Banham conoció.

Por tanto, respecto a las ecologías que Banham describía, estas mantienen algunos de sus aspectos intactos pero otros se han modificado considerablemente. Como consecuencia de estos cambios, este estudio plantea un análisis actualizado o, mejor dicho, un reajuste de las categorías de Banham abordando desde la perspectiva actual aspectos como: la cultura de la playa vinculada a los imaginarios del surf, la exclusividad de la vida en las colinas, la diversidad de usos del valle, la visión utópica de las autovías y las transformaciones derivadas de las inversiones inmobiliarias y la industria cultural del Downtown.

Así pues, este TFG, planteado como un viaje imaginario por la ciudad de Los Ángeles que atraviesa las cuatro ecologías de Banham, pretende asumir la distancia espacial y temporal para reflexionar sobre algunas de las principales ideas de este autor, tomando en consideración aquellas cuestiones que, en su optimismo, Banham no consideró relevantes para su libro o no pudo siquiera imaginar.

3. WILSHIRE BOULEVARD

Como objeto de estudio, se plantea un recorrido por Wilshire Boulevard, una de las calles más representativas de Los Ángeles. Esta arteria de tráfico rodado es casi una ciudad lineal en sí misma que, a lo largo de las más de 16 millas de su trazado, alberga un gran número de comunidades singularizadas en su diversidad étnica, social y cultural. Wilshire se abre paso desde el Downtown, el centro financiero y geográfico de la ciudad, hasta la playa de Santa Mónica, al oeste. Este inmenso bulevar conecta buena parte del territorio de Los Ángeles y, en su camino hacia el océano, atraviesa las cuatro ecologías de Banham mientras transita por tres municipios independientes de su área metropolitana (Los Ángeles, Beverly Hills y Santa Mónica). Además de su indudable interés como trazado histórico, Wilshire Boulevard tiene el valor añadido de ser la primera calle comercial del sur de California concebida para el automóvil.

Este estudio plantea tres formas de aproximarse a Wilshire Boulevard con la intención de ofrecer, desde cada una de ellas, una perspectiva diferente. En primer lugar, se realiza un recorrido histórico que parte del propio planteamiento de Banham, asumiendo que conocer el pasado de una ciudad es imprescindible para comprender su presente (Fig 3). A continuación, una vez conocida la evolución urbana de esta calle y el proceso de su construcción arquitectónica, se propone un *traveling* cinematográfico consistente en una secuencia de imágenes y citas. Finalmente, desde la contemporaneidad de este fragmento de ciudad, se plantea un intento de reflexión con el que poner en práctica una metodología de análisis aprendida del libro *Los Angeles: The Architecture of Four Ecologies*. En este apartado, denominado *Las cuatro ecologías de Wilshire Boulevard*, se intenta describir este entorno desde la observación y crítica de determinadas situaciones de interés urbano.

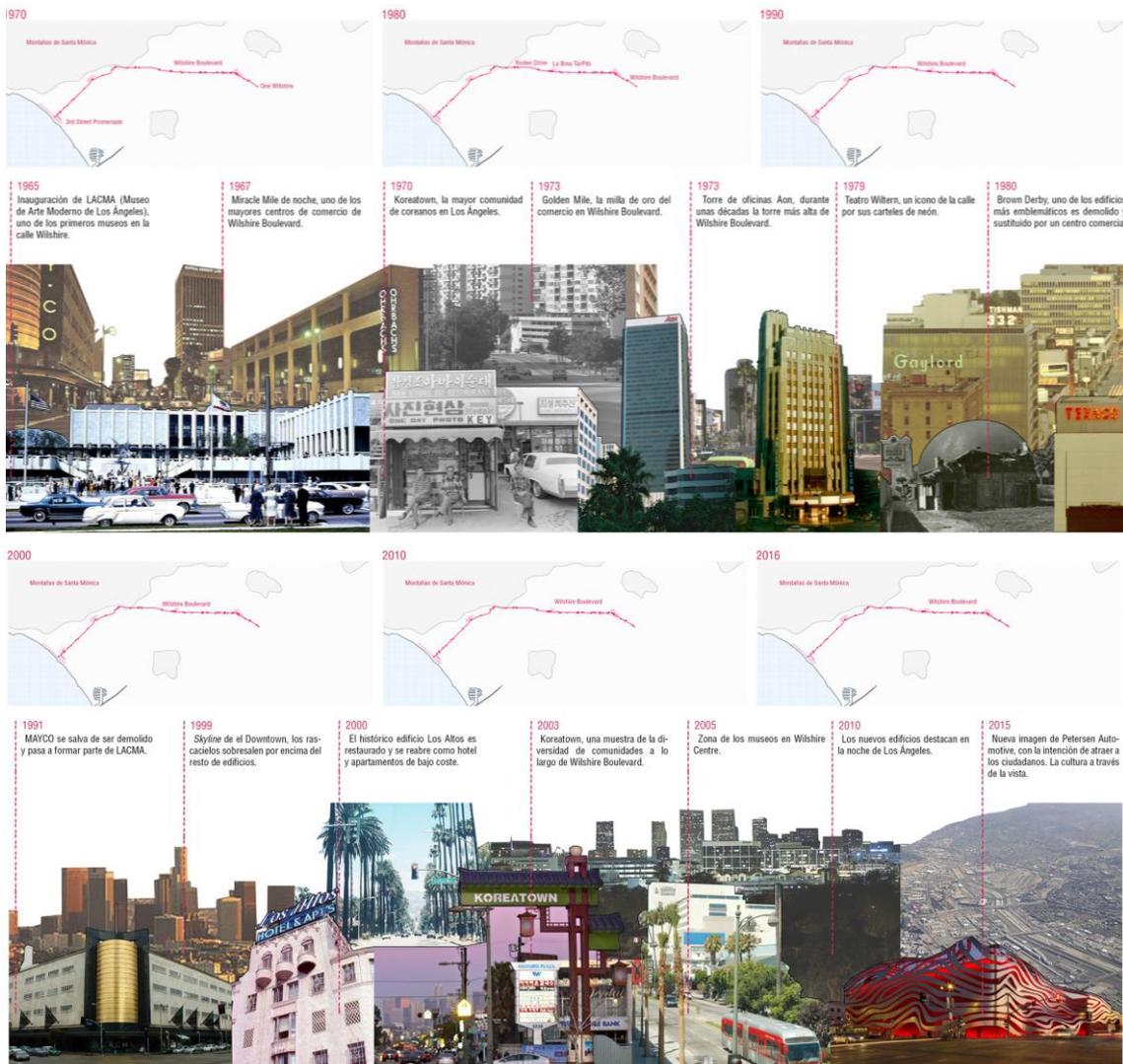


Fig. 3 Extracto de la línea del tiempo de Wilshire Boulevard.

Wilshire Boulevard ejemplifica los cambios que se han producido a lo largo de la historia reciente de Los Ángeles en varios niveles: el urbano, el arquitectónico, el social y el cultural. Esta arteria permite entender cómo se ha desarrollado el crecimiento de la ciudad, con un distrito financiero y administrativo que carecía de la relevancia que tiene en otras ciudades, y la multiplicación de otros centros de menor importancia a lo largo de un eje comercial de tráfico rodado que conducía hasta la playa, uniendo de este modo, ámbitos y ambientes tan diferentes que, finalmente, han dado lugar a la hibridación y diversidad de Wilshire Boulevard (Fig 4).

En los últimos años, esta calle está siendo objeto de numerosas reflexiones disciplinares procedentes del campo del urbanismo y de la arquitectura, pero también se discute su futuro desde ámbitos tan diversos como el financiero, los medios de comunicación o el activismo

ciudadano con la aspiración de adaptar este patrimonio urbano de la ciudad de Los Ángeles a las necesidades de los nuevos tiempos. En este sentido, se plantea la necesidad de promover el aprecio social y el reciclaje de sus edificios históricos, también la posibilidad de crear nuevos espacios públicos y de relación vinculados a la calle, contribuir a la construcción de comunidades más cohesionadas, resolver los problemas derivados de la dificultad de transporte, etc. Sin embargo, no resulta fácil amortiguar el impacto del automóvil ya que éste está en el origen mismo de la calle y, para reducir su presencia en el bulvar, es preciso reinventar primero el imaginario de un Wilshire surcado diariamente por millares de coches.

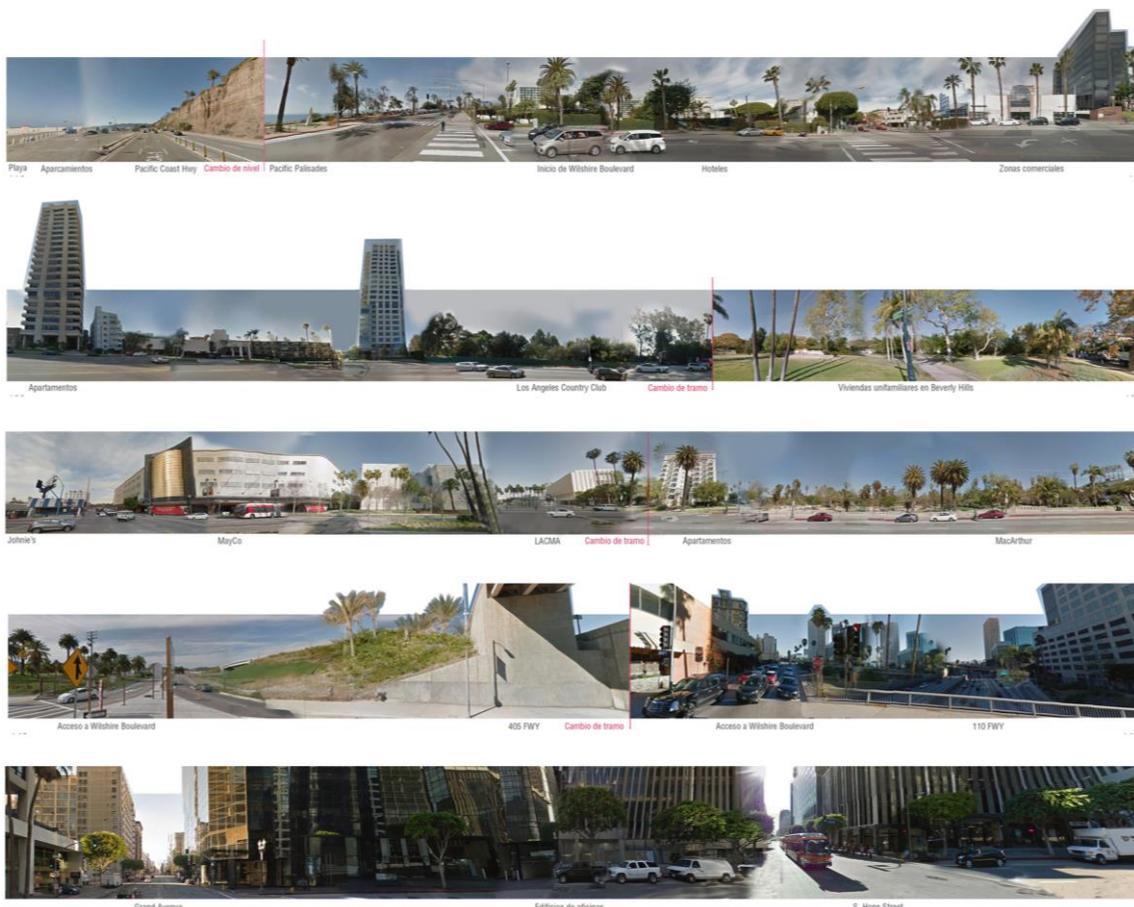


Fig. 4 Alzados de Wilshire Boulevard en su recorrido desde Santa Mónica hasta el Downtown.

3.1. Las cuatro ecologías de Wilshire Boulevard

En este apartado se aborda el bulvar de Wilshire de un modo más analítico, aunque no por ello menos personal. El objetivo es observar, exponer y discutir algunas situaciones contemporáneas que tienen lugar en esta calle. Para ello se recurre a una metodología de trabajo basada en el método que empleó el propio Banham para describir la ciudad de Los Ángeles en 1971, adaptándola a las condiciones del presente. Se trata de un intento de reflexión con el que poner en práctica las ideas e instrumentos de análisis aprendidos en su

libro con el fin de mostrar aquellos aspectos de este fragmento de la ciudad que, desde la distancia, han resultado de mayor interés urbano para la autora de este estudio.

Análogamente a la metodología de Banham, se establecen una serie de capítulos principales que se intercalan con otros subcapítulos referidos a conceptos urbanos que están presentes en el libro de Banham, pero son considerados aquí desde la realidad contemporánea de la ciudad.

Los capítulos principales se corresponden con las cuatro ecologías y se desarrollan según el mismo orden que Banham sigue en su libro, es decir, *Surfurbia*, *Foothills*, *The Plains of Id* y *Autopia*. Se opera de esta forma, tanto por fidelidad al discurso de Banham, como también porque su orden coincide con la propia secuencia temporal del recorrido. No obstante, cabe destacar que a estas cuatro ecologías se añade una quinta, el *Downtown*, lugar al que Banham apenas presta atención pero que, recientemente, está experimentando importantes cambios que lo están convirtiendo en un área muy significativa de la ciudad y con un modo de vida propio.

Se transforma, además, el nombre de las ecologías de Banham para adaptarlas a Wilshire Boulevard, de acuerdo con el siguiente razonamiento:

– *Surfurbia*----->*San Mo*. Este nombre es el que Banham utiliza en su libro para referirse a Santa Mónica. Se decide utilizarlo ya que es a esta ciudad costera adonde llega Wilshire Boulevard y el punto del que se parte en este recorrido.

– *Foothills*----->*Hills*. Esta palabra quiere decir “ladera” pero se decide eliminar el prefijo “foot” ya que, en la actualidad, las comunidades residenciales vinculadas a las colinas no sólo se desarrollan a sus pies, sino que se extienden mucho más allá.

– *The Plains of Id*----->*La vida en la retícula*. Se adopta esta nueva denominación para poner en valor que este valle, gracias a numerosos avances sociales, es ahora un lugar donde vive la mayoría de los angelinos, sin esa connotación negativa que tenía el término de Banham.

– *Autopia*----->*Free-ways*. Se descompone esta palabra inglesa en sus dos lexemas, separándolos por un guión, a modo de juego de palabras que pretende cuestionar la supuesta “libertad” de las autopistas. Ya que los ciudadanos de Los Ángeles no son libres de dejar de utilizarlas, la movilidad de esta ciudad está condenada a ellas.

En cuanto a los subcapítulos que se intercalan, éstos son conceptos relacionados con las ideas de Banham y, de hecho, el historiador se refiere a ellos de forma implícita continuamente aunque no los nombre como tales. Se han destacado aquí por su indudable importancia para cualquier reflexión contemporánea:

– *Lugares de reunión*. Banham introduce el concepto de relación y de espacios para las personas en su subcapítulo *The Art of the Enclave*, en el que habla de zonas peatonales, centros comerciales y su dependencia de las calles principales.

– *Comunidades*. Es uno de los temas que Banham aborda a lo largo de todo su libro, aunque lo trata con mayor profundidad en el subcapítulo *The Art of the Enclave* y al describir las ecologías como formas de vida (Fig. 5).

– *Arquitectura*. La arquitectura adquiere un papel central en el discurso de Banham, por ello constituye uno de los capítulos principales del libro, que su autor desarrolla en cuatro subcapítulos. Se decide englobar aquí todas las cuestiones relativas a la arquitectura en un único subcapítulo, de modo que pueda tenerse una visión de conjunto acerca de la imagen que los diferentes estilos arquitectónicos proporcionan a Wilshire Boulevard.

– *Evolución de las comunicaciones*. Se parte de la idea de Banham de que, en Los Ángeles, el transporte ha sido el principal responsable de la forma de la ciudad, tal como se expone en su subcapítulo denominado *The Transportation Palimpsest*. Sin embargo, la imagen de la ciudad no deriva únicamente del transporte y, además, actualmente, han surgido nuevos modos de comunicación de menor impacto.

A través de estos capítulos se hace una revisión de esta arteria comercial, a la vez que se actualizan algunos conceptos que el propio Banham abordó.

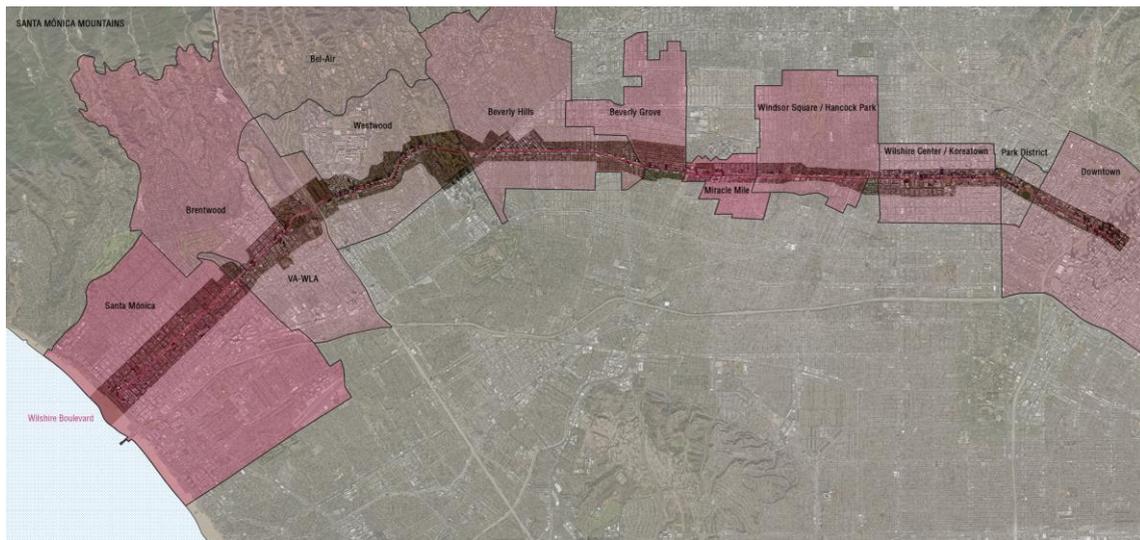


Fig. 5 Plano de los distritos que atraviesa Wilshire Boulevard.

El viaje se inicia en la costa, en concreto, en la playa de Santa Mónica, una extensión de arena blanca a la que se llega a través de la autovía Pacific Coast Highway. El recorrido permite disfrutar de las vistas del océano que se vislumbran entre los patios traseros de las privilegiadas viviendas de primera línea de playa. Uno de los principales atractivos de esta zona, para ciudadanos y turistas, es el muelle de madera de Santa Mónica, con una gran oferta de ocio. También es posible disfrutar de actividades recreativas en la parte superior del acantilado, en zonas como Pacific Palisades – inicio o final de Wilshire Boulevard – y en la Third Street Promenade, donde se ubican un sinnúmero de tiendas y restaurantes. Por todo ello, Santa Mónica continúa siendo una de las principales zonas turísticas y de relación de Los

Ángeles, con un estilo de vida propio que, pese a la comercialización de su cultura, seguiría admirando el propio Banham.

Aunque existen diversos espacios urbanos de relación como la Third Street Promenade, citada anteriormente, Los Ángeles es conocida como una ciudad en la que nadie conoce a nadie, una situación propiciada por las enormes distancias y la cultura del automóvil. Se podría decir que el ciudadano, salvo contadas excepciones, no puede disfrutar de la calle como espacio de encuentro y, por ello, está condenado a acudir a lugares artificiales destinados a tal fin, como los centros comerciales. Esta situación se identifica inmediatamente con Wilshire Boulevard, pensado para el desplazamiento en coche y el consumo individual, con diversos modelos de edificación comercial concebidos como zonas de evasión que incitan al consumo. Pero no todo en Los Ángeles está ligado al comercio, también hay zonas verdes en las que escapar del dominio del automóvil. En Wilshire Boulevard se localizan algunos de los principales parques urbanos de Los Ángeles, como La Brea TarPits, focos de relación e iniciativas ciudadanas que aumentan su importancia si se vinculan, como en este caso, con la actividad cultural de algunos de los principales museos de la ciudad como LACMA (Fig. 6).



Fig. 6 La Brea TarPits. Fuente: Elisabeth Ferrando.

En los alrededores de la ciudad de Santa Mónica se hallan diversas comunidades que se extienden hacia sus colinas. Wilshire, concretamente, da acceso a cuatro de estas comunidades, fácilmente reconocibles por sus carreteras serpenteantes que ascienden por las faldas de la Montaña de Santa Mónica. La mayoría de estas comunidades son privadas, vecindarios exclusivos que disfrutan de las vistas y la tranquilidad de las colinas. En este paraje de suntuosas residencias y cuidados jardines poco queda de aquel interés por adaptarse al terreno que tanto fascinó a Banham, es un paisaje que ha perdido toda noción de sostenibilidad. Uno de los distritos más atractivos de esta zona, que atraviesa Wilshire Boulevard, es Westwood (Fig. 7), con una gran diversidad étnica y cultural. Es posible encontrar en Westwood áreas privadas como Bel Air que junto a Beverly Hills constituyen dos de los núcleos residenciales más lujosos que atraviesa Wilshire Boulevard. De nuevo, ambos caracterizados por la tranquilidad de sus calles, sus atractivos jardines y la unidad de su imagen.



Fig. 7 Plano de Wilshire Boulevard a su paso por Westwood.

Si bien, la mayor parte de Los Ángeles no la constituyen sus exclusivos barrios residenciales. Esta metrópolis está integrada por innumerables comunidades, muchas de ellas multiculturales o formadas por inmigrantes que contribuyen a su diversidad pero, también, a la tensión racial y a problemas sociales. Frente a la ficción de una paz paradisiaca de la que disfrutaban muchas comunidades, otros suburbios se encuentran en un estado de aislamiento y marginalidad, y requieren lugares de encuentro, tan necesarios en una ciudad donde el espacio

público ha sido siempre un bien escaso. Wilshire Boulevard presenta una gran variedad social, cultural y demográfica, ya que atraviesa diversos distritos, cada uno con su propia identidad, siendo cada vez más frecuentes las comunidades interraciales. Algunas de las comunidades que han sufrido una mayor transformación son Park District y Koreatown, transformando sus elegantes hoteles y residencias en el hogar de centroamericanos y coreanos, respectivamente.

South Cental es el valle donde se encuentran los distritos más humildes, uniformes y poblados de la región y donde, según Banham, habitaba el subconsciente de Los Ángeles; el lugar en el que la vida se expresaba de forma más auténtica. En realidad, se trata de un paisaje urbano de calles rectas y perspectivas infinitas con una gran extensión de viviendas unifamiliares, en una retícula ortogonal en la que es muy difícil diferenciar entre comunidades. Aquí aparece Wilshire Boulevard cortando el paisaje del valle y aportando singularidad al sistema de ejes de comunicaciones que atraviesan la llanura. Este valle central es la zona de Los Ángeles que más ha cambiado desde que Banham lo visitará, recibiendo importantes inversiones privadas que han transformado las áreas adyacentes a los grandes bulevares en enclaves mucho más personalizados. Éste es el caso de algunos distritos vinculados a Wilshire Boulevard como Central LA o Little Bangladesh, pero sobre todo, de las áreas comerciales convertidas en *citywalks*, como Rodeo Drive. También es posible encontrar otras experiencias urbanas y espacios en los que se ha producido una revitalización del tejido residencial gracias a las operaciones urbanísticas, que han impulsado el ocio y la cultura, como por ejemplo en Miracle Mile. Todas estas actuaciones han traído consigo inevitables procesos de gentrificación que han influido negativamente en barrios cercanos cuyos habitantes se han visto obligados a desplazarse hacia zonas más pobres de la ciudad.

Por otra parte, Wilshire Boulevard reúne una muestra muy representativa de la arquitectura del siglo XX en Los Ángeles, que refleja la evolución de la calle y de la cultura urbana. Se encuentran edificios inspirados en estilos como el victoriano, el Spanish Revival o el del *bungalow* californiano, todos ellos relacionados con los inicios de esta ciudad. Otra arquitectura representativa de Wilshire Boulevard es la de fantasía. En este ámbito hay interesantes ejemplos de arquitecturas cuya forma muestra el producto que vende, una arquitectura simbólica o programática. También perviven ejemplos de arquitectura asociada al Gourmet Mansardic Style, que parten de un elemento rectangular seriado al que se añaden elementos singulares como carteles publicitarios o iluminación, una de las señas de identidad de Wilshire Boulevard. Pero la tipología arquitectónica por excelencia de este bulevar es la comercial: imaginativos edificios con enormes escaparates de vidrio, decorados para atraer la mirada desde el coche. Además de las torres comerciales se pueden encontrar torres de apartamentos de los años 30 que siguen el estilo Art Decó o bloques de oficinas próximos a la arquitectura moderna de acero y vidrio. Más recientemente, destaca la tipología del museo, en la estela de una política municipal que ha apostado por la oferta cultural para revitalizar las áreas deprimidas, y que recurre a la arquitectura para producir una nueva imagen. Finalmente cabe destacar la arquitectura Big Box, una tipología propia de la cultura más

genuinamente surcaliforniana donde prima lo heterogéneo, y donde lo más interesante ocurre de puertas hacia dentro (Fig. 8).

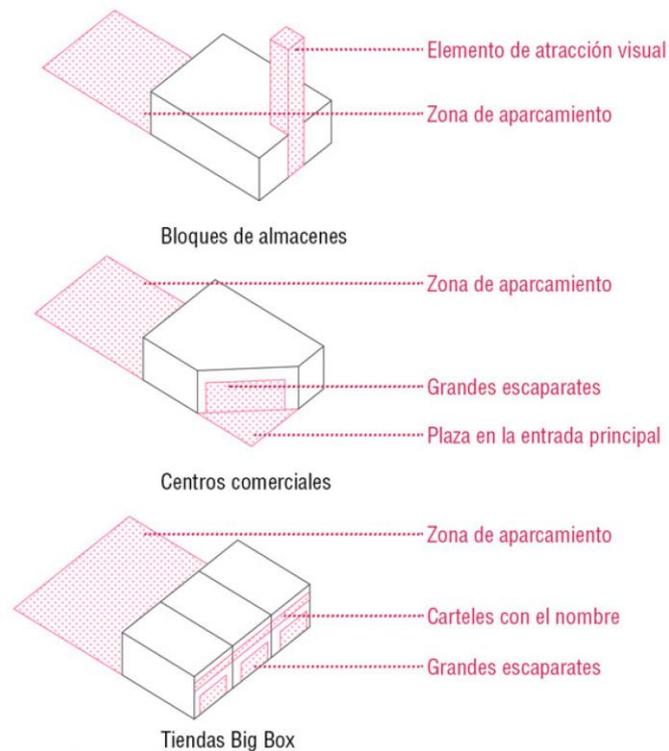


Fig. 8 Esquemas de áreas comerciales.

Pero más allá de la arquitectura, si algo caracteriza a Los Ángeles son sus infraestructuras. Las consideraciones acerca de la bondad de las autopistas de Los Ángeles que Banham defiende son las apreciaciones más subjetivas que plantea en su libro, y también las más polémicas. Éstas, junto al coche, son los soportes que posibilitan el sueño americano de una casa con jardín en los suburbios. Durante las décadas centrales del siglo XX, los angelinos abrazaron el coche y las autopistas como símbolo de su libertad individual. En la actualidad, esta visión ha dejado de ser tan idílica y la dispersión fuerza a los angelinos a recorrer las autopistas durante al menos dos horas diarias. El tráfico, el ruido y la contaminación son un precio muy alto que hay que pagar por vivir en Los Ángeles. Wilshire es una de las mayores arterias de tráfico rodado de esta ciudad y, por tanto, uno de los puntos de mayor congestión automovilística, un reflejo de que la calle es para el coche y no para el peatón. Existen diversos sistemas que intentan controlar el tráfico, tanto físicos como virtuales, que demuestran que en Los Ángeles es más importante el tráfico que la privacidad. Ante estas situaciones extremas,

y aunque el coche sigue siendo imprescindible, están surgiendo diversas iniciativas ciudadanas que promueven otro tipo de movilidad basada en el desplazamiento a pie y en bicicleta.

Así pues, la ciudad se concibe como un gigantesco palimpsesto en el que se han sobreescribido los principales ejes de comunicación encima de trazados viarios antiguos, una idea que se halla también en los orígenes de Wilshire Boulevard. Con las autopistas y los aeropuertos urbanos la comunicación entre las diversas áreas de la metrópolis de Los Ángeles adquirió una nueva velocidad. Los desplazamientos en helicóptero y avión privado conforman otro importante sistema de conexiones no tan evidente como el de las autopistas, pero fundamental para el funcionamiento de la economía de la región. Además, Los Ángeles funciona gracias a un complejo entramado de redes invisibles, infraestructuras que se ocultan bajo el asfalto o que se camuflan para evitar que interfieran con el imaginario que sus millones de visitantes tienen de la ciudad. Algo similar ocurre con los nuevos sistemas de transporte público, como una red de metro eficaz que, actualmente, se está tratando de implementar para mejorar la movilidad y el desarrollo sostenible de Los Ángeles. Si bien, el metro se ha encontrado con la resistencia de numerosos distritos cuyos habitantes insisten en mantener el tráfico rodado en sus calles como principal medio de transporte, y en no modificar la imagen de sus bulevares, como Wilshire Boulevard, a pesar de que, seguramente, el transporte público subterráneo crearía nuevas oportunidades de empleo en áreas de esta calle donde es difícil acceder en autobús (Fig. 9).



Fig. 9 Plano de Wilshire Boulevard, marcando las autovías, bulevares, aeropuertos y el metro.

El Downtown es el destino final de este viaje, el principal centro administrativo y financiero de Los Ángeles. Desde sus orígenes, fue un lugar pensado para el trabajo y así ha continuado. Cada día, atrae a miles de trabajadores que, al concluir su jornada laboral, abandonan sus colosales torres y dejan las calles desiertas cuando se retiran masivamente a sus oasis de paz

doméstica al otro lado de la ciudad. Dada la importancia económica del Downtown para Los Ángeles, se han sucedido muchos intentos de reactivación a lo largo de las últimas décadas. En los años 70, Banham lo describía como una zona incomprensible para los ciudadanos. La revitalización que se inició a finales de los 80 trató de dar un nuevo impulso a esta zona generando una red de infraestructuras culturales que apenas revirtió en la población local. En la década de los 90, el Downtown se convirtió en el segundo polo financiero del Pacífico, pero seguía sin tener relación con la vida de los angelinos. Esa etapa dejó tras de sí, un Downtown de escala gigantesca y deshumanizada, casi una ciudad muerta construida a través de rascacielos genéricos, incapaces de generar espacio público. A pesar de todo, gracias a los nuevos equipamientos culturales, se podría pensar que, en la actualidad, se ha conseguido mantener la actividad en el Downtown más allá de la hora de cierre de sus oficinas pero, mientras la vida cotidiana no vuelva a él, los angelinos seguirán sin identificarse con el corazón de su ciudad.

4. IN THE REAR-VIEW MIRROR

“La metáfora de la historia como espejo retrovisor de la civilización parece necesaria, al tiempo que adecuada, para cualquier estudio sobre Los Ángeles” (Banham, 2016: 14).

Banham emplea esta metáfora de la historia como espejo retrovisor para justificar el título del capítulo introductorio a su libro *Los Angeles: The Architecture of Four Ecologies*. Resulta casi imposible no recurrir a ella para cerrar este documento echando la vista atrás, mirando hacia el proceso mismo del trabajo con la intención de destacar, con cierta perspectiva, aquello que se ha aprendido a lo largo de los meses que ha durado este viaje, tanto de Banham como de su ciudad favorita, Los Ángeles.

Y es que este trabajo se planteó, ante todo, como un viaje. Un viaje en el que no se pretendía abordar toda la complejidad de esta ciudad, sino explorar sólo algunos aspectos de la misma sin tener claro qué es lo que se iba a descubrir en el destino elegido. Pues es ahí donde radica la mayor gratificación de todo viaje, en el hecho de que, por muy buenas que sean las guías que llevemos siempre nos espera alguna sorpresa que va a echar por tierra nuestras ideas preconcebidas.

Intentando responder a la pregunta ¿qué es en realidad Los Ángeles?, sólo puede aventurarse que la quintaesencia del mito. El mito es un relato necesario porque, no sólo encierra verdad, la propia verdad de los deseos de quien lo cuenta, sino porque, precisamente por esta razón - citando al tutor de este trabajo- “cada generación crea sus propios mitos, obligando a las siguientes a reaccionar ante ellos”.

Los Ángeles es producto de su realidad física, de un territorio transformado radicalmente por la tecnología, pero también por las ambiciones e ideales de quienes la han habitado o anhelado a lo largo de su historia. Cada ciudadano, arquitecto, crítico, historiador, cineasta o visitante ha producido su particular mito que Los Ángeles se ha esforzado por mantener pues

constituyen su esencia misma. Tan importante es para la ciudad alimentar su mito como para sus habitantes la vivencia del mismo. La visión mítica de Los Ángeles no sólo ha servido para diseñar esta ciudad como un producto de consumo sino que, también, gracias a la cultura popular, a esos sueños de los que todos hemos participado a través del cine, son las mismas ilusiones que cohesionan la vida en los suburbios de Los Ángeles, luchando cada día para llegar a ser verdaderas comunidades. Los Ángeles es, en definitiva, una ciudad trágica, inexplicable sin la materia de la que están hechos los sueños, se hayan cumplido o fracasado.

Al final de este viaje, multitud de imágenes, ideas y recuerdos de lugares recorridos mentalmente se agolpan ahora en este espejo donde, a pesar de la distancia, tal como reza la advertencia impresa en el retrovisor: “objects in the mirror are closer than they appear” (los objetos en el retrovisor están más cerca de lo que parecen).

5. REFERENCIAS

Ensayos y monografías

BANHAM, Reyner. *Los Angeles. The Architecture of Four Ecologies*. 4a ed. Berkeley & Los Angeles: University of California Press, 2009.

BANHAM, Reyner. *Los Ángeles. La arquitectura de cuatro ecologías*. 1a ed. Barcelona: Puente editores, 2016.

DAVIS, Mike. *Ciudad de cuarzo. Arqueología del futuro en Los Ángeles*. Reig, Rafael (trad.). 1a ed. Madrid: Lengua de Trapo, 2003. 416 p. ISBN: 978-8489618947.

GEBHARD, David & VON BRETON, Harriette. *Los Angeles in the Thirties: 1931-1941*. 2a ed. Santa Monica: Hennessey + Ingalls, 2006. 185 p. ISBN: 978-0912158976.

GOTTLIEB, Robert. *Reinventing Los Angeles. Nature and Community in the Global City*. 2a ed. Cambridge, MA: The MIT Press, 2010. 440 p. ISBN: 978-0262572439.

JACOBS, Jane. *Muerte y vida de las grandes ciudades*. 3a ed. Madrid: Capitán Swing Libros. 488 p.

PARRA MARTÍNEZ, José.; GUTIÉRREZ MOZO, M^a Elia.; BARBERÁ PASTOR, Carlos.; GILSANZ DÍAZ, Ana C.; MARTÍNEZ MEDINA, Andrés; OLIVER RAMÍREZ, José Luis; y BANYUNLS I PÉREZ, Antoni.: "Composición Arquitectónica: Teoría, historia, crítica y patrimonio arquitectónicos". En: ROIG-VILA, R.; BLASCO MIRA, J. E.; LLEDÓ CARRERES, A.; y PELLÍN BUADES, N. (coords.): *Investigación e Innovación Educativa en Docencia Universitaria. Retos, Propuestas y Acciones*. Alicante: Universidad de Alicante, 2016, pp. 1395-1415. ISBN 978-84-617-5129-7.

TOURNIKIOTIS, Panayotis. *La historiografía de la arquitectura moderna*. 2a ed. Madrid: Editorial Reverté, 2014. 315 p. ISBN: 978-8429121254.

VARNELIS, Kazys. *The Infrastructural City. Networked Ecologies in Los Angeles*. 2a ed. Barcelona: Actar, 2008. 256 p. ISBN: 978-8496954250.

VV.AA. *Curating the City. Wilshire Blvd*. 1a ed. Los Angeles: Los Angeles Conservancy, 2005. 28 p.

Filmografía

ANDERSON, Paul Thomas. *Magnolia*. [Vídeo]. EE. UU.: New Line Cinema, 1999.

BRICKER, Eric. *Visual Acoustics*. [Vídeo]. EE. UU.: 2008.

CHOLODENKO, Lisa. *La calle de las tentaciones (Laurel Canyon)*. [Vídeo]. EE. UU.: Antidote Films: Good Machine, 2002.

COOPER, Julian. *Reyner Banham Loves Los Angeles*. [Vídeo]. Estados Unidos: BBC, 1972.

DE BONT, Jan. *Speed: Máxima potencia (Speed)*. [Vídeo]. EE. UU.: 20th Century Fox, 1994.

FORD, Tom. *Un hombre soltero (A Single Man)*. [Vídeo]. EE. UU.: Artina Films: Depth of Field: Fade to Black Productions, 2009.

HAGGIS, Paul. *Crash: Colisión (Crash)*. [Vídeo]. EE. UU.: LionsGate Films, 2004.

HANSON, Curtis. *L.A. Confidential*. [Vídeo]. EE. UU.: Regency Enterprises, 1997.

MANN, Michael. *Collateral*. [Vídeo]. EE. UU.: Dream Works Pictures: Paramount Pictures, 2004.

PERALTA, Stacy. *Dogtown*. [Vídeo]. EE. UU.: Agi Orsi Productions, 2001.

POLANSKI, Roman. *Chinatown*. [Vídeo]. EE. UU.: Paramount Pictures, 1974.

SCOTT, Ridley. *Blade Runner*. [Vídeo]. EE. UU.: Warner Bros. Pictures, 1982.

WILDER, Billy. *El crepúsculo de los dioses (Sunset Boulevard)*. [Vídeo]. EE. UU.: Paramount Pictures, 1950.

6. BIO

Andrea Olivares López

Graduada en Fundamentos de la Arquitectura por la Universidad de Alicante

Estudiante del Máster en Arquitectura de la Universidad de Alicante

Fundamentals of Architecture Degree, University of Alicante

Master Student. Master in Architecture, University of Alicante